

Jesús mío: creo que estás
en el Santísimo Sacramento;
Te amo sobre todas las cosas y deseo
recibirte dentro de mi alma. Ya que ahora
no puedo hacerlo sacramentalmente, ven
al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si ya Te hubiese recibido,
Te abrazo y me uno del todo a Ti.
No permitas, Señor, que vuelva
jamás a abandonarte...